

Intersticio, Bio-lencia,

monumental homenaje a Nietzsche

CITLALI FERRER

It was a large room. full of people. all kinds. and they had all arrived
at the same building at more or less at the same time.
and they were all free. and they were all asking themselves
the same question: what is behind that curtain?
You were born. and so you're free. So, happy birthday.

Laurie Anderson

U n domingo de mayo, entré a la exposición Intersticio, en el Laboratorio Arte Alameda, estar ahí en la legendaria Pinacoteca Virreinal sin encontrar nada de lo que yo recordaba de ese sitio para descubrir la fuerza de cinco artistas contemporáneos: Alfredo Salomón, Arcángel Constantini, Ilián González, Ximena Cuevas y Gilberto Esparza, fue un ejercicio de transgresión. Ya que ellos, manipulan y replantean las zonas de apropiación donde ejecutan sus instalaciones, a partir de un mismo tema: “La Violencia” Desde diversas perspectivas, los espacios, físicos o intelectuales, son abordados de manera vertiginosa. Sin duda, para un artista, el hurgar en el sentido del sin sentido, estrecha a su obra con la contradicción, con una reflexión profunda del sentido del arte. Esta exposición es un gran desafío para estos creadores que mantienen una conexión con la tecnología, la manipulación espacio temporal y el reciclaje de materiales. Me parece que la oscuridad en la que muestran sus trabajos, porque el museo estaba en la penumbra, obliga a que el espectador entre de súbito al terreno del inconsciente. Pude sentirme metida en una pesadilla y no lo digo en sentido peyorativo, sino exaltando y reconociendo que se trata de maestros de la provocación. Pero qué es “Intersticio”, para el

Diccionario de la Real Academia de la Lengua: Es la Hendidura o espacio, por lo común pequeño, que media entre dos cuerpos o entre dos partes de un mismo cuerpo. De tal manera que estos creadores, sin duda se apropian de la fisura, donde está el momento, la revelación, la luz ennegecedora o la oscuridad más profunda.

Con la primera instalación que me tope fue con la de Gilberto Esparza, “Rigor Mortis”, 2006. Se trata de un espacio, ocupado por viejos objetos: trozos de madera, refacciones de maquinaria y otros objetos de la ex fábrica textil, “La Constancia Mexicana”. Esparsa, revive toda esta materia al hacer una intervención sumamente sensual, que sacude el polvo del tiempo y perturba al espectador; instaló motores y un sistema electrónico que hace que los objetos se golpeen o vibren generando sonidos y recorridos visuales y sonoros en todo el espacio para evidenciar el movimiento continuo.

El trabajo de Arcángel Constantini, “Spark plug” es el nombre en inglés de las bujías, sistema eléctrico esencial de los motores de gasolina, plantea la reflexión del uso indebido que se le ha dado a la energía relacionándola con el calentamiento global. Con una moneda, se hace funcionar el aparato que es una escultura horizontal que genera el derretimiento de un bloque de hielo que yace en una plancha de aluminio, convirtiendo al espectador en el poderoso que genera la devastación.

El video digital, Vuelo Alfa, 2007 de Ilián González, se relaciona con la mezcla de estéticas y filosofías vinculadas a la metafísica y el esoterismo. Para mí, su resultado fue el de menos fuerza, quizá por el bajo contenido espeso que lo conforma.

Ximena Cuevas con su video-instalación, “Si la bomba cae”, expone sobre la globalización de la tragedia humana en la que el aparato tecnológico e ideológico de los medios juega un papel fundamental e influencia trascendental no sólo como portador del virus de la violencia, sino como el virus mismo. Para entrar en contacto con la pieza es necesario descalzarse y entrar al pequeño cuarto psicodélico de 8mts x 4mts, con 3 espejos y papel tapiz de una reproducción de Vasarely. Y sentarse en los pequeños taburetes sesenteros o andar sobre el tapete de peluche mientras se mira el video musical de 21 minutos en loop: Moody Blues, John Lennon, Yoko Ono, Abba, The Monkees, Donna Summer, Tommy James and The Shonells, Michael Jackson, Cher, Tina Turner, Carpenters, Jim Morrison, Mick Jagger, Amii Stewart. Una instalación sumamente sensual.

Pero, sin duda, la obra que verdaderamente me impactó fue la que presenta Alfredo Salomón, absolutamente contundente y sin conmiseración por el espectador, quien quedará mudo ante esta monumental instalación. Ya que por el camino



Mauricio Vega

de Bataille, no sólo nos lleva a la reflexión ante la violencia, “Bio-lencia”, sino que convierte como en nuestros días el crimen y la sangre derramada en todo el planeta en una especie de religión. Dice Alfredo Salomón, refiriéndose a esta instalación que:

“Bio-lencia es una pieza viva que se nutre de los eventos sangrientos en el mundo y que funciona como una gran metáfora del planeta y su estado. Los medios como termómetros planetarios y resonadores del terror y sus víctimas. El mundo entero como un ente vivo convulsionado por un subconsciente colectivo que se nutre a diario de miles de noticias teñidas de sangre y horror.

“Esta pieza se alimenta de las noticias que a diario emiten las agencias de noticias y periódicos del mundo y cuenta las veces que aparecen palabras como war, death, murder, weapon, soldiers, attack,... para obtener una media de violencia mundial. Con estos parámetros y montada al centro del espacio una AR15 equipada con un detonador conectado a una computadora en red dispara tan seguido como el índice de noticias sobre muerte y aniquilamiento aumenta. Cada vez que se incrementa el número de muertos en Irak, o las revueltas en medio oriente recrudezcan, el arma disparará más frecuentemente. Las detonaciones se convierten en claros indicios del estado emocional del planeta”

El horror de la época, contribuye como materia prima para la obra de arte de Alfredo Salomón, remite a Orwell y Saramago, estuve ahí, silenciosa, mientras la ráfaga de disparos de la ametralladora, me recordaba, que salir a la calle, no me permitiría disfrutar de un domingo en la Alameda, ni de nada, sino que me aproximaría inevitablemente a la violencia incesante que está en todos los lugares de nuestro planeta. Es impresionante que se trate de una instalación viva, a pesar de que habla de muerte, y que la tensión de la obra se base justamente en el acontecer instantáneo de la barbarie humana. La propuesta de Salomón, es un homenaje a Nietzsche, porque: ¿Qué sentido tiene todo esto? Si el rojo, el magenta, el negro se desborda por todas partes. Brillante condensación del infierno. 🖤